



PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIDOS!

Organo Central del Partido Comunista Obrero de la Argentina - Número suelto 10 cts. - Redacción y Administr.: JUJUY 253

Declaración del Partido Comunista Obrero sobre la actuación de la delegación del Comintern

Carta abierta a la delegación del Comintern

Habiendo transcurrido un año aproximadamente para que se cumpliera en nuestro país una delegación del Comintern, enviada para solucionar el problema de la división comunista y habiendo sido aludido todas las posibilidades de una unificación que termine con la división de fracciones, el C. C. del partido analiza las posiciones ideológicas y políticas de la delegación y plantea los problemas que afectan al proletariado y al proletariado nacional, la responsabilidad que tiene la delegación en el fracaso de la unidad comunista.

Los errores frente al Partido Comunista Obrero

El primer error fundamental de la delegación fue plantear el problema de la unidad comunista desvinculándolo y aislándolo de la existencia del Partido Comunista Obrero. Es exacto que la resolución publicada en nombre de la I. C. ya cometía este error, y a pesar de las proposiciones concretas hechas por la delegación al Comintern estaba obligado a analizar las posiciones reales de las fracciones comunistas del país.

Si la resolución del Comintern pretendía ignorarnos la Delegación en el país, que nuestro partido había planteado el problema de la unidad comunista en un momento (1) dentro en absoluto del espíritu de la I. C. Las masas proletarias y las bases de los partidos habían sido ya movilizados por el problema de la unidad comunista y el Partido Comunista Obrero expresaba la voluntad unificada de las masas trabajadoras.

Al llevar la delegación del Comintern, cierra los ojos ante la realidad histórica, pasa por encima de las posiciones reales en la relación de fuerzas de los partidos y plantea la unidad comunista en un momento de crisis de la I. C. En estas condiciones la política de la delegación pierde todo valor y frente a las masas trabajadoras se presenta como divisionista y excluye a nuestro partido. Quedando bien al descubierto esta política fatal al compararse con nuestra proposición anterior exacta, sin exclusiones y realmente unificada y que ya habíamos llevado en una preparación intensa al seno del proletariado.

No solo las masas políticamente avanzadas, sino también los simpatizantes activos de la I. C. y más aún los afiliados del Partido reconocido y del Partido de la R. A. habían sido movilizados por nuestra consignas de unidad y habían en el único partido realmente unificado era el Partido Comunista Obrero.

La delegación se presenta en estas condiciones como divisionista y las masas comunistas del país y el proletariado en general, rechazaron desde el primer momento que la delegación no podría solucionar el problema para el cual estaba enviada, desde el momento que la delegación perdió todo su prestigio, y el fracaso de toda su política viene a confirmar sus errores.

Actualmente, nadie del proletariado, ni aún el más atrasado políticamente, cree que la delegación pueda solucionar el problema del partido comunista, y después de un año de permanencia en el país, el problema vuelve a estar en el mismo punto muerto del primer momento, con tres fracciones en lucha. El problema del comunismo está actualmente nuevamente en la línea de división y esto significa el fracaso completo de la delegación.

La actitud de la delegación del Comintern frente al Partido C. O. no ha sido explicada al proletariado. Solo la contestación del congreso de la Soc. Reconocida (2), a la proposición de unidad de nuestro partido y que debe considerarse por lo menos como aprobada por la delegación, muestra la incapacidad de encontrar fondo el problema de nuestra existencia, mientras se plantea el problema con un romanticismo que no tiene nada que ver más allá de la delegación, con el Leninismo. Pero si la delegación, que se ha animado a plantear claramente su posición sobre nuestro partido, a cambio lo ha planteado indirectamente a través de su política.

Para la delegación del Comintern, la expulsión del P. C. O. es un caso de disciplina que la I. C. no puede tolerar. Para la delegación del Comintern, la disciplina es algo fijo a lo que se debe someter el proletariado. Pero el proletariado del país, no puede formar en serio esa actitud, porque sabe que esa disciplina indirectamente es dada por las conveniencias de la lucha en cada país y que es ética como toda la táctica bolchevique. Por otra parte, la misma delegación demuestra que en su política de atracción de los partidos por una línea fraccionista de la dirección, intenta que el P. C. R. A. se forme por elementos expulsados del partido por una línea fraccionista de la dirección, mientras que el P. C. R. A. se formó por una existencia independiente.

El P. C. O. se opuso a la I. C. y ha sido su defensor constante en el país y el único que mantiene rotunda su independencia del problema con la I. C. La ideología y su táctica, mientras que el P. C. O. se ha negado a intervenir en la discusión del problema con la I. C., se ha alejado de su táctica y ha argumentado a la fuerza un partido autónomo. Pero la delegación del Comintern se ha mantenido en contacto con el ruseo bolchevismo y ha hecho una serie de con-

tas negociaciones con Penion durante escasamente quince días y al fracasar éstas después de toda clase de concesiones, se comprometieron las negociaciones (1) y con las escasas fuerzas que quedan a Penion se dio por satisfecho todo el asunto y se inició la guerra de guerrillas.

No supo la delegación ponerse en contacto con las masas del partido, del P. C. O. Para el proletariado es un error de la delegación haber echado a un lado a un partido de la unidad y es un error más que querer explicar con un artículo de disciplina dogmática que la misma delegación no aplica en el caso de los evaluados divisionistas.

El error de la delegación sobre nuestro partido es en el problema del comunismo, el error más grave. Nosotros tomamos posiciones sobre los problemas que afectan al proletariado y lo movilizamos tras nuestras consignas, y en nombre del comunismo. No es posible admitir que una delegación enviada al proletariado en nombre de la I. C. no le oriente sobre la realidad de nuestro partido. Pero la delegación, al dirigirse a las masas proletarias del país planteando la existencia de nuestro partido, no puede hacerlo con argumentos convincentes y argumentos morales, sino que está obligado a analizar la posición del partido sobre cada problema fundamental, y la delegación no sabe hacerlo o bien no se anima por temor a las conclusiones que debe llegar. Porque hay un dilema para la delegación del cual no puede salir, y nuestro partido no expresa las posiciones ideológicas y políticas del proletariado, y por tanto debe desvincularse o bien nuestra política expresa esos intereses de clase, como lo declara la resolución de la I. C. de 1925 y como lo reconocen los líderes más capaces de la sección Argentina de la I. C. (3). En cualquiera de los casos la delegación, está obligada a demostrar al proletariado la verdadera posición, en caso contrario su actitud inflexible anula el prestigio que la delegación tenía en el país, y las declaraciones de Morétti (5) no tuvieron resultado.

Por todo resultado, confiado a través de la delegación, se puede hacer un diagnóstico. Pero el error de la delegación consistió en arrancar estos elementos del partido, en lugar de utilizarlos para el trabajo interno en el mismo. Cuando la delegación comprueba que el prestigio de la I. C. no era suficiente y que al sacar al grupo Morétti las masas quedaban con Penion, en lugar de buscar un camino más amplio, y las declaraciones de Morétti (5) no tuvieron resultado.

Toda la política seguida después del rompimiento fue una farsa. El grupo Morétti, que había sido expulsado del partido, no tenía ni capacidad ideológica, ni responsabilidad política, ni representación una comisión mixta que solucionara divergencias. Más aún, no había ni siquiera divergencias que discutir, porque el sentido real de este grupo es el de pasar a las condiciones del partido de la R. A. al reconocimiento de las divergencias habían sido verificadas antes de salir del partido y sólo quedaba incorporar a la sección reconocida. En estas condiciones, el asunto de las comisiones mixtas fue sólo una farsa, innecesaria si se hacía con un criterio de política nacional porque no había por lo tanto, ninguna a las masas del partido de Penion, ni al proletariado del país. Pero si esta farsa de comisiones mixtas se realizaba con vistas internacionales, como nosotros creemos, a la sección argentina ni el grupo Morétti, ni la I. C. con una farsa (6) en el asunto es más grave y más o menos tarde, será la delegación quien cargará con esa responsabilidad.

El problema de la unidad comunista para el país, donde se realizó la delegación, ha fracasado completamente por causa de esa misma delegación que, durante un año de política y de acción, plantea el problema del comunismo.

LA REVOLUCION CHINA

La revolución china que nuevamente vuelve a recrudecer constituye en estos momentos el asunto de mayor interés para los revolucionarios de todo el mundo. El suceso chino es hoy el teatro de una lucha gigantesca entre el imperialismo y el proletariado.

Chiang-Kai-Shek el antiguo jefe nacionalista, hoy en forma más o menos directa al servicio de los imperialistas cuenta con el apoyo del aventurero general cristiano, Fong-Yu-Shiang cuyo objetivo es ahora la toma de Hankow como punto estratégico por batallas en la intersección de la línea férrea que comunica el Norte con el Sur de China y del importante río Yangtze-Kiang que da comunicación al interior del país hacia el Oeste.

Frente a estos dos generales están las fuerzas de Wuhan que procuran incorporar los restos del coronel Haner con un cuerpo de oficiales navales.

Declaraciones de Stalin

Las actividades de Trotsky MOSCÚ, marzo 25 - El señor Joseph Stalin nos ha entregado los siguientes declaraciones: "No me pide que retiro los artículos escritos por el señor Trotsky. "No tengo tiempo ni deseo ocuparme de los cambios insignificantes que Trotsky propala. "El gran escritor ruso Plarlet dijo: "Las bestias mueren, los hechos quedan". Lo mismo podría decirse en este caso. La charla y la columna perecerán y los hechos quedarán.

Liga Antimperialista de las Américas

Una maniobra del grupo de Izquierda La Liga Antimperialista de las Américas, con sede en México 2079, en respuesta a una proposición de unidad que formulaba el llamado "grupo de izquierda", respondió con la proposición de un frente único entre todos los organismos antimperialistas del país, U. L. A.: Alianza Cultural, etc. Pasado el tiempo y en vez de responder directamente a la proposición de la Liga el grupo de izquierda rechazó la proposición de unidad, y se rehusó a aceptar o rechazar la proposición de frente único, la última como suya propia y la llama a los organismos interesados, declarando cumplir una consigna de la Internacional Antimperialista.

no sobre el mismo plano en que está planteado antes de su venida. Es decir, en la lucha desahogada de fracciones.

La última declaración de la delegación (7) significa la palabra oficial de que la sección del Partido está en guerra de fracciones, y significa también la confesión de su propia incapacidad para solucionar el problema de la unidad que fue enviada a nuestro partido. Es un error de la delegación el haber estado a la lucha de fracciones, cuando por imposible toda posibilidad de unidad. Hay una conclusión que podrá imponer esta lucha, y a la proposición de la sección reconocida, como parece que cree la delegación. Hay condiciones reales que aseguran la existencia del Partido de la R. A. por dos años, lo mismo por imposible toda posibilidad de regularlo que forma cambiada (8) la base de ese partido. Frente a estas masas, es también falta la política de la sección reconocida, que parecen utilizar el envío de hombres de confianza al seno del Partido Argentino. Pero será imposible a estos agentes propagandistas, realizar ningún trabajo efectivo, porque las masas del partido no tienen interés.

Concretamos los errores de la delegación en los siguientes puntos: 1.º Desconocimiento de la ideología de Penion. 2.º Desvinculación absoluta con las masas del Partido de la R. A. 3.º Exposición prematura de las posiciones ideológicas y políticas de la delegación frente a las masas comunistas. 4.º Haber organizado la farsa del Comité Mixto, con fines internacionales. 5.º Aceptar la continuación de la guerra de fracciones.

Posición con respecto al Partido reconocido

Con respecto a la sección reconocida, la delegación del Comintern se ha circunscrito a apoyar y sostener la política de la sección del partido, o más exactamente la política de la fracción Colvillita. No hay en toda la acción de la delegación, una apreciación, una apreciación o una línea propia y característica de la delegación, sólo hay un acatamiento ciego de la política de Colvillita.

Los profundos errores ideológicos de los imperialistas y el carácter político de la división del partido, no son considerados por la delegación, como producto de un defecto del partido, sino como resultado de la política de la delegación que se presenta en el último congreso del partido reconocido.

En el problema mundial y de las divergencias ideológicas, nuestra crítica constante fue confirmada ampliamente en los hechos (12) y las posiciones divisionistas y reformistas que nos resultaban.

En cuanto al reformismo, como ya ideológica, puede verse en palabras de los

COMENTARIOS

Los frailes en la enseñanza pública

Los frailes he perdido tiempo Solamente con el mayor dolor como repites América en acción, van influyendo un veneno en las conciencias. La educación fue siempre y será siempre un negocio. Tomar las conciencias infantiles, deformarlas y degradarlas es un negocio que se trabaja predilecto. Pero no contentos con las suyas, las ya declaradas católicas, invaden la oficial.

Esencia lúca significa respecto por toda conciencia. Quiere decir que el maestro no ha de enseñar al niño en su contra. Pero los frailes cubren contra esos principios diciendo que eso no es la libertad, que la libertad consiste en dejarlos a ellos enseñar el catolicismo y hacer rezar a los niños. Y con la complacencia de directores, inspectores y demás autoridades que frecuentan la ley, esos escolásticos retrogradados, con todo chisno y coquillo invaden la escuela del Estado.

Y el peligro es que "La Prensa", diario burgués que ni siquiera el liberal se desata en un artículo contra este atropello en su número del 26 de marzo, donde dice que "en algunos establecimientos de enseñanza que dependen directamente del Ministerio de Instrucción Pública se producen hechos que alteran la normalidad de la enseñanza religiosa"; y que forman un número significativo las congregaciones de religiosos organizados en ciertos institutos con fines contestacionales en su esencia, aunque se les arguyen otros propósitos para no despertar alarmas.

Varían los nombres pero subsiste el espíritu: "Conferencias", "Salas de lectura", "Salas de trabajo", son denominaciones bajo las cuales se descubren la tenacidad mística, la propaganda de un culto determinado, el desvelo de difundir una fe teológica. Hasta aquí, lo que, entre otras cosas, dice "La Prensa". Por mi parte conozco muchos ejemplos de esta índole. En un número del 26 de marzo